

El día en que Garretón advirtió en 2014 sobre las consecuencias económicas que traerían las reformas de Bachelet

En una carta enviada al Partido Socialista hace 12 años, en pleno debate por la reforma tributaria que impulsaba la ex Presidenta Michelle Bachelet, el economista y exsubsecretario de Salvador Allende advirtió que «la economía nacional ha enfermado y quienes proclaman la transitoriedad de la situación, se equivocan. No comprenden la magnitud del problema». En otro pasaje, Garretón señaló que «tampoco la inversión pública compensará la drástica disminución de la inversión privada porque no es capaz de hacerlo». El tema ha cobrado relevancia luego del mea culpa de los economistas Andrea Repetto y Alejandro Micco, que impulsaron esa reforma. por Jaime Sánchez 14 mayo, 2026 En medio de la discusión en el Congreso del proyecto de Reconstrucción Nacional, la semana pasada los economistas Andrea Repetto y Alejandro Micco reabrieron el debate por la reformar tributaria impulsada en el segundo gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet y de la que ellos fueron firmes impulsores. Mientras participaban en un seminario organizado por el Consejo Fiscal Autónomo y la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, los economistas hicieron una suerte de «mea culpa» por esa reforma que aumentó la carga tributaria a las empresas a un 27%. Ambos reconocieron su impacto económico y coincidieron en que al llevarla adelante se sobreestimó la holgura fiscal y el crecimiento del país. “Nosotros en ese momento, yo estando en el gobierno (como subsecretario de Hacienda), pensamos que el gobierno siguió siendo rico mucho tiempo. Y éramos ricos, teníamos un fondo soberano de lujo, teníamos una deuda que estaba por el lado negativo en el neto, teníamos muchos recursos y seguimos gastando mucho sin entender que el fisco ya no estaba tan rico como era”, dijo Micco. Repetto, por su parte, agregó que «estábamos tan convencidos, no solamente de que teníamos una situación fiscal que era muy buena, sino que también de que estábamos creciendo mucho. Y que íbamos a seguir creciendo mucho. Y ya no estábamos creciendo en estructura mucho, pero estábamos con la agüita en algún minuto del terremoto, después del boom del precio del cobre, y como que pensamos que el crecimiento estaba comprado y no lo estaba”. La advertencia de Garretón 12 años antes Pero la discusión que abrieron las declaraciones de los economistas no es nueva. En 2014 el economista, exsubsecretario de Salvador Allende y fundador del MAPU, Óscar Guillermo Garretón, envió una carta al Partido Socialista donde advertía sobre la realidad económica que se vendría si se aprobaba la reforma de Bachelet. En ese texto escrito a su partido, y que fue publicado en ese entonces por El Líbero, el economista expresó “profunda preocupación por la evolución de la economía y sus eventuales impactos sociales y políticos”, advirtiendo que la situación económica del país no mejoraría en el corto plazo, e insinuando incluso que el gobierno debía hacer “rectificaciones” al rumbo reformista con que llegó al poder. La misiva la dirigió a Marcelo Schilling, quien era jefe de la bancada de diputados socialistas, y a Álvaro Díaz, jefe de la Comisión Económica del PS. A ambos les solicitó que el documento pudiera «ser conocido por la bancada socialista, nuestra Comisión Económica y personas en el gobierno, porque creo que estamos en problemas y un partido que merece respeto, es aquel que además de ser escudero de sus líderes, muestra capacidad de aportar ideas, alertas y conducción a la tarea de su gobierno”. «La economía no crecerá como se supone en el Presupuesto» En la carta, Garretón ya advertía el panorama económico que hoy han reconocieron Repetto y el exsubsecretario Micco. “La economía no crecerá como se supone en el presupuesto (3,6%); estará en torno al 3% o más abajo. Tampoco la inversión pública compensará la drástica disminución de la inversión privada porque no es capaz de hacerlo”, señalaba el documento. Y agregaba: “La cesantía será mayor que hoy y el crecimiento de empleos públicos no compensará la pérdida de trabajos en el sector privado. Estimo que a esta misma altura de 2015 el desempleo saltará a cifras en torno al 8%”. Garretón también advirtió sobre el impacto que tendría en Chile el escenario internacional, situación que es esgrimida hoy como una de las principales razones para la situación económica. “La desaceleración internacional seguirá penándonos. Pero eso se sabía ya a mediados de 2013, por lo tanto la proyección de su impacto debería ser más o menos constante para un organismo tan sólido como el Banco Central». El economista incluso, advirtió en ese entonces sobre el daño en la relación con los empresarios y el daño en la economía. «Es resultado de la franca ruptura de confianzas entre el gobierno, la Nueva Mayoría y el mundo empresarial, tanto grande como mediano y pequeño. El empresariado honesto de todo tamaño, ajeno a abusos, se siente sistemáticamente incomprendido, hostilizado y despreciado en su rol social por el gobierno y su coalición. Lo devastador de esta ruptura es que el Estado no es capaz de sustituirlo en su rol. La economía nacional ha enfermado y quienes proclaman la transitoriedad de la situación, se equivocan. No comprenden la magnitud del problema”. La convicción de Garretón lo llevó a señalar incluso en esa carta que “pertenezco a una manada política y la quiero, pero si creo que va hacia el acantilado, no siento

obligación de correr con ella sino de advertirla del peligro. Los obnubilados con la masividad de su carrera dirán ‘mira, éste abandonó la manada’. Qué le voy a hacer. Si están en la senda correcta, bienvenido mi error, que todo el mérito sea para quienes acertaron”. “Por último, un argumento nuevo ha comenzado a tomar fuerza entre los más recalcitrantes, una vez que las cosas comienzan a empeorar. Hablan de ‘costos inevitables’ para construir un país mejor, menos desigual. Tiene algo de verdad, pero también de ominosa historia. Siempre hay costos y enemigos del cambio que dificultan las cosas. Pero también hay demasiadas experiencias en que esta ha sido una vieja excusa para persistir en el error. Demasiadas veces la promesa del paraíso al final de las penurias terminó en derrotas por lo inaceptable de ellas para muchos e incluso a veces, hasta en dictaduras pseudo populares que decenios después de comenzar siguieron siendo sempiternas administradoras de penurias”, concluyó Garretón.